

Se suscribe en BADAJOZ en la librería de los Sres. viuda de Carrillo y sobrinos, y en la redacción, casa de D. Bernardo García, plaza de San Juan, núm. 3.—La suscripción es adelantada.

EL GUADIANA.

Periódico Literario y Artístico.

PRECIOS.—Cuatro reales á mes, llevado á casa de los señores Suscritores; 5 para fuera, franco de porte.

SEGUNDA ÉPOCA.

ADVERTENCIA-

La suscripción á este periódico es anticipada, y se vuelve á decir para que no esperimenten retraso los señores suscritores, ni estrañen que no se les remita el periódico, si omitiesen el renovarla con tiempo.

La guerra de la independencia.

Batalla de la Albuera.



A Albuera, que desde 1255 era aldea de Badajoz, y quedó reducida á cenizas en 1643 por la bárbara conducta de las tropas portuguesas en su rebelion contra España, estaba destinada á ofrecer un día de gloria á la causa nacional en la memorable guerra de la independencia. Si Madrid tiene la gloriosa memoria del 2 de mayo; y Bailen recuerda ufana su 19 de julio; no menor nombradía ha adquirido la Albuera por el 15 de mayo de 1811.—Ya desde la vispera habian decidido los generales españoles y aliados presentar batalla á los enemigos en las cercanías de aquel lugar, distante cua-

tro leguas de esta ciudad, y situado en terreno llano. Corre á su derecha un riachuelo del mismo nombre, sobre el cual se eleva un puente dando paso al camino real de Badajoz á Sevilla, y ofreciendo en sus orillas campos fértiles y despejados. A la derecha se descubre un bosque de encinas que oculta parte del camino, y corresponde á la dehesa de la *Natera*. A la izquierda se halla mas abierto y desmontado el terreno, levantándose insensiblemente hácia Valverde, y formando lomas bien marcadas y ostensibles.—Este fué el sitio escogido por el ejército aliado, que constaba de 31000 hombres, comprendidos en ellos 3600 de caballería. El número de ingleses y portugueses escedia al de los españoles, y en su consecuencia se dió el mando en gefe al mariscal *Beresford*.

El ejército español espedicionario á las órdenes del general *Blake* formaba á la derecha en dos líneas: en la primera D. *José de Lardizabal* y D. *Francisco Ballesteros*; y en la segunda, D. *José de Zayas*. La caballería igualmente ordenada era mandada por el conde de *Penne Villemur*.—El ejército aliado en perpendicular con los españoles, apoyaba su derecha en el camino de Valverde; y entre este camino y el de Badajoz demoraba la division *Stewart*, cerrando *Hamilton* con los portugueses la izquierda del ejército.—El general *Allen* sostenia el pueblo con las tropas ligeras; y la artillería británica descollaba en una línea sobre el cami-

no de Valverde, hallándose la caballería portuguesa inmediata á su infantería al extremo de la izquierda.—El general *Lumley*, al frente de toda la caballería aliada, habia avanzado con los ingleses cerca del arroyo de Chicapierna.—Al principiar el ataque llegó D. *Francisco Javier Castaños* con seis cañones y la division de D. *Carlos España* para situarse á los costados de la de *Zayas*: ademas se incorporaron dos brigadas de la cuarta division británica y una de las de *Hamilton*, estableciendo así otra segunda línea detras de los anglo-portugueses. Rayó la luz del 15 entre pardos nubarrones cual si sintiera presenciar las escenas de sangre y mortandad de aquel dia; y la atmósfera encapotada amenazaba lluvia. Desde el amanecer se veian ya las escaramuzas de los ginetes y el enemigo hizo la señal de ataque. A las ocho avanzaba el general frances *Briche* con dos regimientos de dragones y una batería ligera por el llano, interin amagaba *Godinot* con la infantería por el puente á la Albuera. Advertidos nuestros gefes del punto amenazado, hicieron variar la formacion del ala derecha, ocupada por los españoles, y algunas fuerzas de la segunda línea cubrieron el flanco derecho de la primera, presentando un ángulo recto. El grueso del ejército enemigo, acaudillado por el mariscal *Soult*, salia ya del bosque de la *Natera* en el órden siguiente: *Latour Maubourg* mandaba la caballería de la izquierda; el general *Ruty* la artillería en el centro; á las órdenes del general *Girard* marchaba la infantería á la derecha, y la reserva estaba confiada al general *Werlé*.—El plan de los franceses era arrojar á sus contrarios sobre el arroyo de Valdesevilla para estrecharlos contra Badajoz y el Guadiana; así es que sus maniobras tendian á este objeto. Mientras tanto *Godinot* y *Briche* seguian amagando á las tropas, que en la primera formacion componian nuestro centro é izquierda.

Sonó al fin la hora del combate: *Zayas*

y *Lardizabal*, rompieron el fuego por la izquierda, y en breve entraron en pelea todos los españoles, escepto dos batallones de Ballesteros, que hacian frente al rio de la Albuera. El enemigo fué rechazado sobre sus reservas aunque con fiera tenacidad insistió muchas veces en su propósito; hasta que al fin protegido por *Latour Maubourg*, ganó la cuesta de las Colinas, ocupadas por los españoles. Corrió entonces en su auxilio la division de *Stevvart*; y á lo lejos la de *Gole*, dilatándose la caballería de *Lumley* por la vuelta del Valdesevilla.—*Allen* se mantenía en la Albuera, y *Hamilton* se reservaba atajar las tentativas que se hiciesen contra el puente. Adelantándose *Stevvart* con la brigada inglesa de *Colbourne*, hacia retroceder ya de nuevo á los franceses; pero arremetiendo estos por la espalda con sus húsares y lanceros polacos, pusieron en dispersion á la brigada y se apoderaron de los cañones, de 800 hombres y tres banderas.—Este desorden lo habia ocasionado en parte la bravura del temporal, que arremetia por momentos, descargando furiosos aguaceros, impelidos por las ráfagas de un terrible vendabal, que embrazaban los movimientos de la primera línea. Aumentábase la confusion con el estampido de la artillería, el ruido de la lluvia y con la algazara de los franceses, que celebraban estrepitosamente aquella pequeña ventaja. Mas apesar de todo, hizo frente á tal multitud de contras un regimiento de la brigada de *Colbourne*, y se sostuvo impávido, como una roca, dando lugar á que *Stevvart* con la brigada de *Houghton* y otra mas, auxiliado tambien por la artillería, dirigida por el mayor *Dickon*, y ademas por la caballería del quinto ejército español, renovase impetuosamente y con el mayor esfuerso su acometida. Vióse allí pelear con asombrosa bizarría; y, es glorioso decirlo, la caballería española hizo prodigios de valor en aquel trance, distinguiéndose heroicamente, así bien que el general *Zayas*, que lidiara con

imponderable arrojo.—Entretanto, mas sereno ya el tiempo, habiase encarnizado la contienda y andaba brava la pelea, haciéndose continuas y mortíferas descargas á medio tiro de fusil, y sosteniendo las tropas sus respectivas posiciones. La accion estaba regularizada, y se combatia con el mayor teson en toda la linea. Las filas enteras caian por tierra en el mismo orden con que habian combatido; porque la infanteria defendia esforzadamente sus puestos, y atacaba con ardor las huestes enemigas, sin que estas cesasen apenas un palmo de terreno, aunque fuesen acometidas por dobles fuerzas. La caballería se respetaba mutuamente. *Allen*, ayudado por *Hamilton* con los portugueses y dos batallones españoles, defendia el pueblo con estremado vigor; y el écsito de la batalla era todavia dudoso.—Ya habia tomado parte en ella la segunda linea, y estaba generalizada la accion; cuando las dos brigadas de la division de *Gole* cargaron denodadamente al enemigo, y estimulado *Zayas* á vista de tal arrojo, le envistió tambien en columna cerrada y arma al brazo. Estaba ya á diez pasos de los franceses, cuando flanqueados estos por la brigada portuguesa de *Harvey*, volvieron la espalda, arremolinándose y puestos en desordenada fuga rodaron todos la ladera abajo. Pero la caballería enemiga, numerosa y superior á la aliada, contuvo muy pronto el desorden, cubriendo sus deshechas y casi desbandadas huestes, y dando lugar á que repasasen los arroyos, y se situaran en las eminencias de la otra orilla, desde donde asestaban su artillería, para rehacer en union con sus ginetes, sus desordenadas divisiones.—El mariscal *Soult* tomó posicion detrás de la *Albuera*, á media legua del campo de batalla, y allí organizó su destrozado ejército, retirándose luego hácia *Llerena*.—La caballería española siguió al enemigo, situándose con la division de *Lardizabal* en el bosque de la *Natera*.

Si aquella memorable jornada fué de corta

duracion, tambien ofreció una encarnizada y sangrienta lucha, y hubo pérdidas considerables por ambas partes.—Nosotros perdimos 1365 hombres entre muertos y heridos, siendo del número de estos *D. Carlos de España*, y de aquellos, el ayudante primero de estado mayor *D. Emeterio Velarde*, que esclamó al espirar: «*nada importa que yo muera, si hemos ganado la batalla!*»—Los portugueses 363 hombres; los ingleses 3614 y 600 prisioneros, con los generales *Houghton* y *Myers* muertos, y *Stevart*, *Gole* y otros oficiales de graduacion heridos.—Los franceses perdieron 8000 hombres, entre ellos los generales *Pepin* y *Werle* muertos, y heridos *Gazan*, *Marausin* y *Bruyer*.

Ningun hecho de armas de la guerra de la Independencia ofrece tantos rasgos de valor, tales muestras de serenidad y aplomo, y tanta bizarría, como la accion, que hemos diseñado.—Cuantos han escrito su historia, hablan de ella con particular elogio; porque los guerreros de las cuatro naciones rivalizaron allí en la disciplina y el denuedo, y apenas puede adjudicarse esclusivamente el laurel de la victoria á ninguno de los ejércitos, sin cometer una especie de injusticia. Hubo lides individuales y colectivas; y fué asombroso ver á los franceses dejarse acuchillar clavados en el mismo sitio, donde al principio de la batalla habian puesto el pie.

La accion de la *Albuera* ha suministrado á la ciencia grandes lecciones, produciendo en el debate táctico el efecto racional de evitar los estremos, y dejando á una cuerda aplicacion del terreno y de las variadas y aun caprichosas situaciones, en que durante el combate se encuentran los cuerpos de tropa, la preferencia reciproca de las masas y líneas de batalla. Asi se ilustran las doctrinas sobre la eterna cuestion del orden sencillo y del profundo; y asi reportará España siempre gloria de que autores franceses, ingleses, alemanes y rusos, hayan citado en apoyo de los buenos prin-

cipios las jornadas de Talavera, la Albuera, Alcañiz y otras de la guerra de la península.

Ha sido tanta la importancia de la referida accion, que el parlamento británico, haciendo una demostracion no usada en favor de tropas extranjeras, declaró solemnemente: *«Que reconocia altamente el distinguido valor é intrepidez, con que se habia conducido el ejército español del mando de S. E. el general Blake en la batalla de la Albuera.»* —Nuestras Córtes correspondieron á tan fino obsequio con igual declaracion respecto de los aliados, y ademas titularon al ejército español *benemérito á la patria*, agraciando con un grado á los oficiales mas antiguos de la clase, y mandando que finalizada la guerra se erigiese en la Albuera un monumento.

Treinta y cuatro años han transcurrido desde aquel notable dia; ¿y como es que aun no vemos levantado el dichoso monumento?—Ni una sencilla columna, ni una lápida siquiera advierten al viagero que aquel ha sido el sitio de grandes hazañas; sitio que visitará la posteridad conmovida y con un respeto sublime. Pero apenas remueva la tierra de aquellos campos, descubrirá los huesos y restos percederos de tantas victimas, y habrá de tributar un religioso homenaje al valor eminente y á la severa disciplina; al patriotismo verdadero, y á la gloria nacional.

R. LOPEZ BARROSO.

TROPIEZOS DEL MUNDO.

DOLORA.

Á MI BUEN AMIGO

Don Cristobal Oudrid.

Has de saber, madre mia,
(La pena no tendrá fin)
Que ayer me brindó, Maria,
Con que fuese á su jardín.

Yo lo ansiaba, y no es extraño,
Pues juzgo ¡oh madre! te escedes
Teniéndome todo el año
Entre estas cuatro paredes.
Pensamiento, ó tentacion,
Fué criminal, bien lo siento,
Pero... madre, al pensamiento
Siguióse la ejecucion.
Llevaba por compañera
Una rosa...—¿Te sorprendes?...—
No digo qué rosa era
Porque, madre, ya me entiendes...

.....
¡Es jardín de los jardines!
¡Qué perspectivas tan varias!
Sándalo, lirios, jazmines,
Siempre vivas, pasionarias!
Sin temor á las espinas,
Fui á un rosal presurosa,
Y corlé, osada, una rosa,
De aquellas rosas divinas.
Se unió á nosotras galante
Un hermano de Maria,
Hermoso, cual la alegría,
Rendido, como un amante.

Harto cansadas al fin
Y por dejar el recinto,
Penetramos del jardín
En un bello laberinto.
Nos perdimos ¡duro mal!
Y él á ella abandonó ..
Ya se vé... muy natural...
Ella era hermana... y yo no!
Sorprendióse el alma mia
Al comprender... ¡desdichada!
Y la noche encapotada
Á mas andar se venia.

Temiendo, mi madre, el robo
De mi honor, temblaba ya!
Como una oveja que está
Entre las uñas de un lobo.
Fatigada, me rendi
De la esperanza en la fé,
Y á mis ojos encargué
Que vigilasen por mí!

El llanto empezó á correr
Por mi faz con desconsuelo,
Como el único consuelo
Que te resta á la muger.

Pero al hombre ¡oh vilipendio!
Nuestro lloro infortunado
Es un carbon arrojado
En las llamas de un incendio.

DIÁLOGO.

—¡Hija infame! ¡Oh liviandad!
—¡Oh madre, piedad tened!
—¡Llorad, mis ojos, llorad!
—¡Corred, lágrimas, corred!
Mi pena, pensando en tí,

Fué grande, el mal espantoso
 Mas yo joven, el hermoso
 Y sin amparo... ¡ay de mí!
 Resistir la seducción
 Bien quise a vista del daño....
 Pero, mata una ocasión
 Los propósitos de un año.
 La muger, madre querida,
 Es del mundo en el combate,
 Débil palmera á quien bate
 El huracan de la vida.
 Sumirse en eterno mal,
 Pendiente está de un momento,
 Porque es su honor un cristal,
 Al cual empaña... el aliento.
 —¡ Ahora la pena te irrita ?
 —Mas diz que los avisados
 Han de ser escarmentados...
 —¡ Hija maldita ! ¡ maldita !
 —Aun la rosa por mí mal...
 —La conservas ? ¡ Suerte hermosa !
 —Pero ¡ ay, mi madre ! esta rosa
 Es la rosa del rosal !
 —¡ Y con un acento extraño
 Escclamabas « Oh ! te escodes
 Teniendome todo el año
 Entre estas cuatro paredes ?
 —Ah ! mi dolor es profundo !
 —¿ No sabes que la experiencia
 Es siempre la mejor ciencia
 En los tropiezos del mundo ?
 ¡ Hija infame ! ¡ oh liviandad !
 —Mi madre... ¡ piedad tened !
 —Llorad, mis ojos, llorad !
 —Corred, lágrimas, corred !

RAMON DE VALLADARES Y SAAVEDRA.

La educacion del bello sexo.

Continuacion.



ERO es una realidad, una razon incontestable la de que no participan las mugeres de aquella reflexion, de aquella sensatez y prudencia que caracterizan al hombre ó es un absurdo infundado y un error lamentable? Cuestion es esta que seria necesario resolver con detencion y escrupulosidad; pero que no es de nuestro propósito dilucidar ahora. Nadie ha desconocido jamás la viveza de su imaginacion, la agudeza de su in-

genio y la seguridad de sus cálculos y pronósticos; nada hay oculto á su investigacion, nada hay inaccesible á sus deseos, nada hay difícil á su penetracion, su facilidad para aprenderlo todo, su astucia para conseguir sus fines, y su constancia para llevarlos á cabo, le dan sobre el hombre una superioridad conocida. Pero esta misma agudeza, esta misma facilidad, esta misma delicadeza de dotes intelectuales vienen en cierto modo á corroborar la opinion de la volubilidad de sus pensamientos, y de la superficialidad de sus ideas. Esa constancia y teson que hemos dicho que suelen desplegar para la consecucion de sus deseos, que bien pueden llamarse muchas veces caprichos, hacen de ellas frecuentemente un ser obcecado y terco para quien no basta ni las reflexiones ni los razonamientos, y que es necesario dejarlas obrar á su autojo, sopena de estar en una lucha continua, que lejos de producir el fin apetecido, darian un resultado mucho mas lamentable.

Indudablemente esto son consecuencias que se desprenden de estas observaciones y que vienen por desgracia á corroborarlas la realidad de los hechos. Ademas esa carencia de fuerzas fisicas, esa poca firmeza de ánimo, esa debilidad en fin que constantemente le acompaña, no solo nos indica que nada es por sí sola la muger sin la ayuda y amparo del hombre, sino que no siendo otra su mision que la de hacer menos penosa la existencia de aquel, le es naturalmente imposible desempeñar ningun cargo, representar ningun papel de los que únicamente el hombre es el ser en la tierra que parece haber sido formado para desempeñarlos. Y esta debilidad tan patente é incontrovertible no se crea que únicamente le asiste como causa de su delicada organizacion: esta misma debilidad la tiene en sus facultades intelectuales, la tiene en su constitucion cerebral: de aqui la poca asiduidad en la lectura y el estudio, de aqui la poca propen-

sion á los trabajos mentales y á la meditacion, de aqui su mayor aficion á todo lo agradable, á todo lo que embelesa la imaginacion y la fantasia mas que á lo que escita y ocupa la reflexion.

Mas estos hechos que nos muestra la experiencia no son tan insuperables que no puedan recibir sino una completa perfeccion, un susceptible y provechoso adelanto. El mal no solamente está en las leyes inmutables que plugo á la naturaleza dar á este ser encantador cuanto en la inercia y el descuido con que ha sido atendida su educacion, asi es que esta causa poderosa para la paz y felicidad de las familias casi descuidada hasta el dia, contribuirá eficazmente tan luego como se ponga en planta los medios de mejorarla á producir una especie de regeneracion en el linage humano desde cuya época florecerá mas y mas la grande y paulatina obra de la civilizacion de los pueblos. Bien conocido fué esto á la verdad de Juan Jacobo Rousseau, cuando impulsado por el noble y filantrópico deseo de mejorar la condicion humana, no solo escribió principios luminosos sobre la educacion del hombre en su *Emilio*, sino que no desatendiendo ni desconociendo la parte influyente que tiene la muger en el destino de aquel, con la mayor elegancia de los estilos, con la mejor cortada prosa, y con la mayor belleza y elevacion de pensamientos, trató de formar un hermoso modelo de la muger en su inmortal novela titulada la *Nueva Eloisa*.

Es indudablemente cierto que no es la educacion actual del seco débil la que puede labrar la felicidad suya y la de los que le rodean. Tambien es indisputable que á pesar de lo que se ha querido perfeccionarla en estos últimos tiempos tan solo se ha conseguido hasta el dia dar brillantez y esplendor á la muger material, esto es, á la esterioridad simplemente, sin que su educacion moral, única para

dirijir y embellecer los corazones haya sido gravemente atendida. Nada se ha adelantado con que desde muy niñas se las enseñe á tocar y cantar con perfeccion al piano, á bailar con agilidad y soltura, á leer y escribir con tanta perfeccion como el hombre: nada se ha conseguido tampoco con inculcarlas en los secretos del tocador, los de la elegancia y los del buen gusto. Y sin que esto sea reprovar bajo ningun aspecto estos principios de adorno que deben las jóvenes poseer, lo que con esto se indica es que sin aquellos elementos que deben formar la educacion verdadera y útil de la muger, mas sirven estos conocimientos para escitar las pasiones y acalorar la fantasia, que para dirijirla por la honrosa senda de la virtud.

No es á la verdad tan estimable para el hombre y para la sociedad que sepa una joven hermosa dibujar ni pintar con perfeccion, ni declamar sobre un trozo de un drama escojido, como el que se halle aquella adornada de esos nobles y bellos sentimientos del corazon que tanto honran y distinguen á cualquiera que los posee. No es tampoco la belleza del semblante la sola única para conquistar los afectos y que puede tambien inspirar un cariño inolvidable. Esta suele ser por lo común la mas precaria de las hermosuras, la mas rápida y perecedera, la que menos recuerdos queda grabados por do quiera que pasa. Es si se quiere deslumbrante, fascinadora, mas propia para escitar la admiracion, y para ocasionar la emulacion y la lisonja que para ser sinceramente amada. Por otra parte no suele ser esta belleza la que mas puede envanecerse de su valor y de sus triunfos, puesto que nada hay tan vago y falso como la idea de la belleza, nada hay tan diverso como el concepto que se forma cada cual de la hermosura, nada hay tan distinto como la opinion que tienen los países y los individuos sobre ella. Este es un problema oscuro y cuestionable, una incógnita no despejada aun pero que cada cual

despeja y resuelve á su modo. Todo lo contrario sucede con la hermosura del alma, cuya bondad jamás se ha desconocido, y cuyos actos y sentimientos quedan aternamente grabados en todos los que han tenido ocasion de contemplarlos de cerca. Ademas frecuentemente sucede ver acompañados de esos semblantes encantadores, los mas bajos y odiosos sentimientos tales como la envidia, el egoismo y el orgullo: almas gastadas entre el bullicio de los teatros y de los espectáculos, entre la pompa de los conciertos y de los festines, y entre la vana opulencia de lo que ridiculamente se llama *gran mundo*: almas en fin que sin tener idea del placer todo lo sacrifican á él, desdennan toda clase de ocupacion por ser tal, y hastiadas de sus continuos goces, pasan los mejores dias de su vida entre el fastidio y la amargura.

Es visto pues que no es únicamente ni ha podido serlo jamas la hermosura de un semblante peregrino la que suele llevarse las atenciones, ni la cualidad mas recomendable que puede hacer interesante á una esposa tierna ó á una madre cariñosa. No es tampoco el titulo mas laudable de una joven, saber vestir con elegancia y delicado gusto. Por lo comun, mas bien suele ser esto motivo de vanidad y orgullo para las jóvenes, y causas de prevencion para el hombre especialmente en el caso que trate de buscar una esposa digna de serlo y de compartir con ella su suerte y su fortuna, que móviles oportunos y eficaces para dirijirlas por el sendero de su felicidad, y de formar-se una suerte venturosa y envidiable.

No soy yo de los que creen que la educacion del bello sexo no debe ser muy ilustrada por temor que de aqui resultarían tal vez mas males é inconvenientes que de la falta de instruccion. Asi es que para formar una bella teoria realizable sobre su educacion debe tenerse en cuenta la clase de afecciones, de talentos, de sentimientos,

de pasiones, de inclinaciones y otra porcion de circunstancias menos capitales que es muy útil considerar. Esa imaginacion viva y vehementemente peculiar patrimonio de la muger es la que principalmente debe estudiarse, bien entendido que nada hay oculto á su penetracion y que muy lejos de ser un bien oscurecerla y entorpecerla, será un mal de suma trascendencia y cuyas fatales consecuencias se experimentan harto frecuentemente. Sucederia esto tambien porque no pudiendo dejar de ser lo que es, ni siendole dado al hombre mutilarla y sofocarla solo podrá producir ventajas dirijiéndola por la senda del deber y de la virtud y escitando los nobles sentimientos del alma y del heroismo.

No esto una vision, no es tampoco una declamacion escagerada ni una teoria irrealizable. La muger es un ser docil á las impresiones y á las inspiraciones que recibe, tan propensa á seguir el bien como á abandonarle y seguir el mal. Por otra parte, ¿hay corazon mas susceptible á todos los actos del heroismos que el de la muger? Lo hay acaso mas entusiasta, mas vehemete, mas tierno, mas sensible? Qué mas puede apetecerse que un alma facil á todas las direcciones que se la quiera dar? Esa sensibilidad esquisita, esa amabilidad natural, esa ternura sin limites que hacen que no pueda sentir su corazon sino con delirio, que no pueda amar sino con vehemencia, que no puede enternecerse sino con frenesí, nos demuestran de un modo cierto é indubitable hasta qué punto puede sacarse partido de la mujer y hasta qué grado puede mejorarse su educacion.

(Se continuará.)

JOAQUIN GARCIA DE GREGORIO.

TOROS.

Dos corridas (por mal nombre) se han ce-

lebrado en esta ciudad los dias 24 y 29 del mes último, de las que únicamente diremos que si malísimo ha sido el ganado, el servicio de la plaza ha rayado en escandaloso. Le aconsejamos al empresario que tome otra marcha porque si no perderá mucho dinero. Buen ganado, esmero en el servicio y alguna rebaja en el precio, le darian triples productos que los que en el dia adquiere.

Vamos á aprovechar esta ocasion, para decir algo á nuestros lectores de las corridas que hubo en Yelbes los dias 15, 16 y 17 del mes último; comenzaremos por insertar algunos parrafillos del programa. «Praça na famosa cidade de Elvas. — Se hão de fazer na dita praça apparatusas corridas de touros para recreio das pessoas que á ellas quizeren concorrer, havendo para maior magnificencia, dos espectáculos que se apresentao, habil caballeiro, affamados Capinnas, valentes homens de forçado é furiosos touros de excessiva bravura....—

Fazer acoos de espantar
Seus nomes engrandecer,
Posi quereu con cambalhotas
Ó Povo todo entreter;
Ainda, que nunca mais
Possão comer, nem beber.»

Sentimos no poder darlo íntegro; pero basta con esta muestra. Las funciones son verdaderamente *apparatusas* y no desmienten el caracter de la nacion portuguesa, en cortesias se pasa la mitad de la tarde; mas llega á salir el toro (embolado por supuesto), y el caballero, cuyo traje no se sabe la época á que pertenece, le daba, si Dios quiere, algunos rejoncillos por detras á la carrera; cárganle despues de banderillas, concluyendo con sujetarle los *homens de forçado*, que hacen el oficio de nuestros perros alanos, pues luchan á brazo partido con el toro, que ya revuelca á uno, ya hace dar á otro un salto de dos ó tres varas de elevacion, y que por no pertenecer sin duda á la especie racional no rebienta á todos; sobre todo, si el animalito pertenece á la casta de Brillante, como los de estas corridas, que pueden figurar muy bien al lado de los mejores andaluces.

Pero á fin de mostrar á nuestros lectores

como se va desarrollando la aficion á la tauromáquia, concluiremos noticiándoles que en Madrid ha tenido lugar una novillada donde han tomado parte ciudadanos de doce naciones, donde algun diplomático frances ha sido picador, y matador el embajador de los Estados Unidos. Y luego declamarán contra nuestras corridas de toros!!...

Daguerrotipo.

Hemos visto varios retratos ejecutados al daguerrotipo por el acreditado profesor D. Julian Campomanes, y no podemos menos de recomendarlos á nuestros lectores, por su gran perfeccion, pues ha conseguido al par de fuertes oscuros, unos blancos purisimos, destacándose las figuras de un modo maravilloso; varios tiene espuestos en la calle de S. Juan, tiendas de los sres. Agapito y Caset, que nada deja que desear, á esto se une su módico precio, pues concluidos con marcos, los hace á 50 rs. por persona; y á 40 reuniéndose cuatro para hacerlos á la vez. En los grupos se aumentan 10 rs. por persona al precio de la primera; de suerte que, una familia de cuatro individuos, puede verse retratada en una lámina por 80 rs.—Vive en la calle de Bra-guetilla, donde ha construido un aparato, con el que logra mayor perfeccion, por cuya causa no va á las casas.

Anuncio.

Con el título de *Insomnios del Estío* va á publicarse en Madrid una coleccion de novelas originales y traducidas tradiciones populares y leyendas, bajo la direccion de los acreditados poetas D. Ramon de Valladares y Saavedra y D. Victor Balaguer. — Recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores esta publicacion, cuyo prospecto insertaremos en el próximo número. Se suscribe en esta reduccion á 5 rs. tomo.